



RECENSIONES

VVAA, Una región en construcción. UNASUR y la integración en América del sur, Manuel Cienfuegos y José Antonio Sanahuja (Eds), Fundación Cidob, 2010, 422 pp.

Es una reflexión sobre si América Latina debe continuar con la articulación de procesos de integración, como mejor manera de inserción en el sistema internacional. Los debates desde los noventa sobre la relevancia del regionalismo abierto, del nuevo regionalismo, se replantean décadas después, en este trabajo. A juicio de los impulsores de la publicación, especialistas en Derecho y relaciones internacionales -Profesores Manuel Cienfuegos y José Antonio Sanahuja- parece seguir “vigente el consenso existente sobre la validez de estas estrategias y la relevancia de la integración regional, al menos si se toma como indicador la retórica gubernamental” (p. 13).

La integración en Suramérica sigue con gran dinamismo (Alternativa bolivariana para los pueblos de nuestra América, ALBA, 2005; Comunidad Suramericana de Naciones, 2004, luego UNASUR; MERCOSUR, CAN etc..). El libro resulta de un Seminario internacional organizado por el CIDOB y el Instituto complutense de estudios internacionales en Barcelona los días 14 y 15 de febrero de 2008, con la participación de especialistas en torno a un conjunto de mesas temáticas. Es destacable por la calidad de los autores y por la diversidad de sus procedencias tanto desde la perspectiva geográfica como de formación, lo que da al conjunto una visión completa, amplia e interdisciplinar.

La obra se estructura en tres partes, en que se analizan tres dimensiones de la integración, la económica, aspectos específicos y las relaciones con la UE. La primera Parte (*regionalismo y desarrollo económico en la integración suramericana* (pp. 23-17) se compone de las contribuciones de Félix Peña, Silvia Simonit y José Antonio



Sanahuja. Peña intenta explicar la razón de la integración y de sus crisis desde la perspectiva de la estabilidad sistémica; Simonit analiza la situación actual de Suramérica en relación con el grado de apertura comercial, la especialización productiva y el nivel de competitividad internacional, a la búsqueda de argumentos para el diseño de políticas activas de desarrollo en América del Sur. Concluye (p. 84) que los procesos de integración generan efectos positivos (inversiones) y negativos (deslocalización). América del Sur tiene margen para acrecentar el dinamismo de su especialización productiva en recursos naturales reconociendo la importancia de agregar valor. Habría, indica, que diseñar estrategias a medio y largo plazo en un esfuerzo conjunto del sector público y privado para el desarrollo de dinamizadores esenciales para aumentar la productividad y mejorar la competitividad.

Para José Antonio Sanahuja las crisis del CAN y el MERCOSUR permiten considerar superado el nuevo regionalismo. Hay países que parecen perder interés en la integración económica regional o subregional y optan por estrategias radiales basadas en acuerdos de libre comercio; al mismo tiempo surgen nuevas propuestas (p. 88) que Sanahuja caracteriza como posliberales, como la UNASUR o el ALBA. El autor analiza de manera interesante estos cambios así como el papel de Brasil.

En la segunda parte se profundiza en la *Nueva Agenda de la integración suramericana* (asimetrías, energía, infraestructuras y finanzas). Anna Ayuso reflexiona sobre las disparidades entre los países que participan en los mecanismos de integración y elabora un marco de análisis de las asimetrías (económicas, disponibilidad de recursos naturales, nivel de desarrollo, poder político, tamaño y población etc..) y de los instrumentos y mecanismos disponibles para intentar una mayor convergencia. Por su parte Klaus Bodemer se acerca a la interesante cuestión de la integración energética en América del Sur. Para este autor todavía queda un largo camino hacia una verdadera integración energética en América del Sur (p. 184). Su interesante estudio se acerca a los debates y visiones generales sobre el papel de la energía en la integración en América latina, así como también el estudio de casos particulares (petropolítica de Argentina y Bolivia; el proyecto del anillo energético de Perú, el gran gasoducto suramericano y el auge del etanol como posible energía alternativa). También son de



gran interés en esta parte los estudios de Wilson Nerys Fernández sobre la integración física y la viabilidad de la IIRSA, y de Jordi Bacaria Colom sobre los fines integracionistas y las posibilidades financieras del Banco del Sur.

Finalmente la tercera parte se dedica al análisis de las *relaciones entre la integración suramericana y la Unión Europea*. A tal efecto Manuel Cienfuegos analiza algunos de los elementos básicos en las relaciones como el comercio y las inversiones, así como las relaciones entre la UE y Chile, el Cariforum, el Mercosur, la Comunidad andina etc.. Concluye (p. 335) que las perspectivas no son halagüeñas en las relaciones eurosuramericanas. Por su parte Noemí Mellado, Susanne Gratius, y Lourdes Castro García analizan las relaciones desde la perspectiva de la asociación estratégica birregional, las agendas gubernamentales y la sociedad civil.

En definitiva se trata de una obra de conjunto seria y rigurosa, bien coordinada, que tiene relevancia para el análisis de la evolución de la integración en América Latina y de las relaciones con la Unión Europea. Algunas de las contribuciones y, en general, el conjunto de la obra son una aportación a la reflexión sobre un tema del mayor interés para España y que, como consecuencia de los cambios internacionales, está sometido a una fuerte dinámica de transformacónn, por lo que este tipo de investigaciones son una puesta al día de algunos elementos de reflexión importantes, por lo que se recomienda su lectura.

Carlos R. Fernández Liesa